

Unidos en Oración Centrante
"Has muerto y tu vida está escondida con Cristo en Dios" (Colosenses
3: 3)

Unidos en Oración Centrante
"Has muerto y tu vida está escondida con Cristo en Dios" (Colosenses
3: 3)

FRAGMENTOS DE *REFLEXIONES SOBRE LO INSONDABLE*, CAP 11

Thomas Keating

Con frecuencia se establece un vínculo entre todos los que se sienten atraídos al proceso transformativo. Ése es el máximo linaje de todos los linajes espirituales que surgen en las diversas tradiciones religiosas. Somos socios o compañeros en la búsqueda, movidos por una perspectiva e inspiración comunes. Los indicios de la dimensión contemplativa de la vida se reflejan en las religiones del mundo . Los buscadores resuenan al sonido del del total silencio que nos brinda la apertura del ojo interior de la fe.

Los monásticos se mueven hacia Lo Insondable dando testimonio de él en un estilo de vida común de total dedicación. El vínculo común de los buscadores es hacerse como un lago tranquilo que refleja el cielo azul, en el que todas las ondas

se han fundido en la superficie del lago como un todo. El lago puede entonces reflejar el cielo azul, ilimitado en todas direcciones: en altura, longitud, profundidad y amplitud. *Despertar* a la dimensión contemplativa de la vida es un término mejor que *descubrir*, que sugiere buscar fuera de nosotros mismos algo que ya está presente en nuestro interior.

La transformación no es solamente un cambio positivo de conducta y menos aún un llamado a absorber de forma incuestionada los valores morales de una cultura o religión particulares. La transformación es un cambio de conciencia, en la que vemos la realidad de una manera totalmente nueva y más amplia. Todas nuestras relaciones son iluminadas por esta luz. Percibimos lo bueno en todos, la unidad de todo y la sabiduría del plan divino creativo y redentor.

Más que ser apóstol, maestro o predicador, nuestra vocación como seres humanos es ser transmisores de la vida divina. Esta transmisión no es solo la comunicación de una enseñanza o de un mensaje, *sino la comunicación de la vida*, en su sentido evolutivo de abrirse más y más a la recepción de la Máxima Realidad. Es una nueva perspectiva de la vida que hemos conocido y construido para nosotros mismos, a medida que nuestra autoconciencia se ha desarrollado a través del tiempo. Es una nueva profundidad del autoconocimiento enraizada en una experiencia más profunda del amor. San Juan de la Cruz la llama “la ciencia del amor”.

Com frequência é estabelecido um vínculo entre todos aqueles que são atraídos ao processo transformativo. Tal é a linhagem suprema de todas as linhagens espirituais que se unem nas diversas tradições religiosas. Somos parceiros/companheiros na busca, movidos pela mesma perspectiva e inspiração. Os indícios da dimensão contemplativa da vida refletem-se nas religiões do mundo. O som do silêncio absoluto ressoa nos buscadores, proporcionando a abertura do olhar interior da fé. Os monásticos caminham em direção ao Insondável, testemunhando-o com um estilo de vida comum de total dedicação. O elo comum dos buscadores é tornar-se um lago tranquilo que reflete um céu azul, no qual todas as ondas se fundiram na superfície do lago como um todo.

O lago pode então refletir um céu azul, sem limites em todas as direções: altura, longitude, profundidade e amplitude. *Despertar* à dimensão contemplativa da vida é um termo melhor do que descobrir, que sugere procurar fora de nós algo que já está dentro. A transformação não é apenas uma mudança positiva de comportamento e muito menos um chamado a absorver sem questionar os valores morais de uma determinada cultura ou religião em particular..

A transformação é uma mudança de consciência através da qual vemos a realidade de uma forma totalmente nova e ampliada. Todas as relações são iluminadas por esta luz. Vê-se o bem em todos, unidade de tudo, a sabedoria do plano divino criativo e redentor. Mais do que apóstolo, mestre ou pregador, nossa vocação como seres

humanos é sermos transmissores da vida divina. Esta transmissão não é apenas a comunicação de um ensinamento ou de uma mensagem, mas a comunicação da vida no seu sentido evolutivo de abertura cada vez mais à recepção da Realidade Última. É uma nova perspectiva de vida que conhecemos e construimos para nós mesmos à medida que nossa autoconsciência se desenvolveu ao longo do tempo. É uma nova profundidade de autoconhecimento enraizada em uma experiência mais profunda de amor. São João da Cruz chama isso de “ciência do amor”.

La contemplación acelera la evolución de la especie humana. Quien descubre esto y lo practica acelerará el futuro evolutivo de la familia humana. La neurociencia está demostrando que la contemplación modifica el cerebro de formas saludables. La dimensión contemplativa de la naturaleza humana es la capacidad innata de los seres humanos para relacionarse con Dios al nivel de la unión y la unidad. La tradición cristiana sostiene que la contemplación es un puro don. Pero debe hacerse énfasis en que es un don que *ya ha sido dado*. Sus poderes están presentes, aunque escondidos en el inconsciente. Por lo tanto, tenemos que despertar a ellos. El propósito y el deber fundamental de la religión es guiarnos a esta consciencia.

La tradición judeocristiana proclama su visión de amar a Dios con todo nuestro corazón, mente, alma y fuerzas, y afirma su misión de amar al prójimo como a nosotros mismos. Estos mandamientos no pueden normalmente ser obedecidos ni cumplidos sin despertar a la capacidad contemplativa enterrada bajo los escombros del falso yo y de proyectos egoístas, impulsados por el amor propio en lugar de por el amor de Dios. La dimensión contemplativa de la vida incluye tanto la oración como la acción. Para un cristiano, la contemplación es oración y fomenta una relación con Dios que se desarrolla de forma gradual pero continua, siempre que continuemos practicando.

A contemplação acelera a evolução da espécie humana. Quem compreende isso e pratica-a, acelerará o futuro evolutivo da família humana. A neurociência está mostrando que a contemplação muda o cérebro de maneira saudável. A dimensão contemplativa da natureza humana é a capacidade inata do ser humano de se relacionar com Deus no nível de união e de unidade. A tradição cristã afirma que a contemplação é um puro dom. Mas é preciso ressaltar que é um dom que já foi dado. Seus poderes estão presentes, embora escondidos no inconsciente. Portanto, temos que despertá-los. O principal propósito e dever da religião é guiar-nos para esta consciência. A tradição judaico-cristã proclama a sua visão de amar a Deus com todo o nosso coração, mente, alma e força, e afirma sua missão de amar o próximo como a nós mesmos.

Normalmente, esses mandamentos não podem ser completamente obedecidos ou cumpridos sem despertar a capacidade contemplativa enterrada sob os escombros do falso eu e dos projetos egoístas, movidos pelo amor próprio e não pelo amor de Deus. A dimensão contemplativa da vida inclui tanto a oração como a ação. Para um cristão, a contemplação é oração e promove uma relação com Deus que se desenvolve de forma gradual, mas continua sempre que continuemos praticando.

Las cosmologías históricas ya no comunican las realidades espirituales adecuadamente a la luz de los descubrimientos geológicos y biológicos de la ciencia contemporánea. Las religiones del mundo tienen que adaptar e integrar la nueva cosmología que se desarrolla diariamente, así como los nuevos descubrimientos de las ciencias, tales como la biofísica, la microbiología, la antropología, la psicología, la neurociencia, la astronomía, la mecánica cuántica y la nueva física.

La contemplación es un regalo que ya hemos recibido. *Despertar* a ella es una buena metáfora, puesto que despertamos del sueño a un nuevo nivel de conciencia que ya poseemos. La experiencia más elevada de Dios es la no-experiencia. Simplemente es. Ya no vemos el rostro de Cristo, puesto que, de alguna manera, nos hemos convertido en ese rostro. O más exactamente, Cristo se ha convertido en nuestra

forma particular: "Has muerto y tu vida está escondida con Cristo en Dios" (Colosenses 3: 3).

As cosmologias históricas já não comunicam adequadamente as realidades espirituais à luz das descobertas geológicas e biológicas da ciência contemporânea. As religiões do mundo têm de se adaptar e integrar à nova cosmologia que se desenvolve diariamente, bem como às novas descobertas de ciências como a biofísica, a microbiologia, a antropologia, a psicologia, a neurociência, a astronomia, a mecânica quântica e a nova física.

A contemplação é um dom que já recebemos. Despertar para ela é uma boa metáfora, porque você desperta do sono para o nível de consciência que normalmente já possui. A experiência mais elevada de Deus é a não experiência. Simplesmente é. Não vemos a face de Cristo, porque de alguma forma nos convertemos nesse rosto. Ou, mais precisamente, Cristo se converteu em nossa forma particular: "Vós morrestes e a vossa vida está escondida com Cristo em Deus" (Colossenses 3:3).